FL 33 215

Aula de Filología es un programa que cada lunes dedicamos a tratar en profundidad un tema relacionado con algunas de las materias que forman parte del plan de estudios de filología española en la UNED. En Aula de Filología de hoy lunes 10 de enero de 1994 tenemos con nosotros, nos cabe el honor de comenzar el segundo trimestre ya, de tener aquí con nosotros a José María Lucas de Dios. José María, buenas noches y bienvenido.

Buenas noches. José María Lucas de Dios, todos los oyentes lo conocerán porque es el catedrático de filología griega en la universidad de a distancia, la UNED, claro está. El programa que tú mismo habías propuesto para hoy lleva por título la poesía lírica griega, un mundo entre lo colectivo y lo individual.

Es un título que así de entrada parece un poco largo y un poco impactante, pero bueno, no creo que los alumnos se asusten, no quiero que se asusten porque tenemos tiempo por delante para comentar todo lo que entraña ese título. Con ese título tan largo, repito, José María, ¿qué es lo que quieres poner de manifiesto? Vamos a hacer una introducción primero para delimitar el concepto general, ¿te parece? Muy bien, sí, sí, me parece muy bien. Sí, yo creo que tienes razón, creo que es positivo, ¿no? Y luego ya podemos ir entrando en particularismos.

Bueno, quería destacar que en ese título, digamos, he puesto de manifiesto la idea general con la pretensión de definir exactamente qué debemos de entender por poesía lírica en el mundo griego, porque eso de la poesía lírica es un término pues bastante impreciso y que a lo mejor desde otros contextos literarios se entiende de otra manera. Por eso es bueno precisar qué entendían los griegos por poesía lírica y sobre todo, que es a lo que me voy aquí a centrar, lógicamente, en la poesía lírica arcaica. Bueno, siempre se entiende que la poesía lírica, siempre se dice la poesía lírica, pues es una poesía intimista, fundamentalmente amatoria, en que uno expresa a su yo, a un tú, etcétera, etcétera.

Y siempre con ese carácter, digo, individualista y casi intimista, aunque se publique. Realmente en el mundo griego era una cosa muy distinta. Por eso en el título he puesto eso de un mundo entre lo colectivo y lo individual.

Realmente tendríamos que hacer, dentro de la literatura griega, tendríamos que hacer una triple clasificación. La poesía épica, la poesía lírica y la poesía dramática. La poesía épica es homero, es decir, es una poesía fundamentalmente y esencialmente narrativa, lo que no supone, evidentemente, que no tenga pues un carácter bien poético.

Con todo lo que se supone de sensibilidad, claro está, pero es fundamentalmente narrativa. Por tanto, una cosa externa al poeta. La poesía dramática es el teatro.

Entre uno y otro está la poesía lírica, que es una poesía, digamos, pues en el sentido personal, pero está enmarcada dentro de un conjunto social y sirve de vehículo para expresar todas las inquietudes, tanto personales como colectivas. Por supuesto que también es una poesía

individual y habrá una serie de poetas que sean claramente individualistas. Pensemos, por ejemplo, en ese ensafo que todo el mundo conoce.

Pero luego está otro tipo de poesía. Dentro de este mismo campo existen otras variantes de poesía lírica, absolutamente una poesía social. O digamos, que tenemos esa palabra que puede entenderse con carácter ideológico, una poesía colectiva.

Y por tanto, como digo, esto es la idea, una de las ideas importantes que querría aquí destacar en este rato en que estamos hablando, es que es un vehículo de las inquietudes intelectuales de la época. Es una época, la época esta arcaica, enormemente apasionante. Luego, si te parece, hablamos de ese asunto, de ese punto.

Entonces, la poesía lírica se convierte en el vehículo para dar salida a toda esa ebullición revolucionaria, ideológicamente, que se produce en la Grecia arcaica. Muy bien, pues yo creo que con esta introducción, esta delimitación del concepto general, es la piedra angular para seguir en este programa. José María, vamos a hacer ahora una situación cronológica, o mejor, en el espacio y en el tiempo, de este fenómeno que es la poesía lírica arcaica.

Hablando un poco en la línea que has comenzado tu introducción, hacer un paréntesis para hablar de la situación sociopolítica. No sé si son términos exactos para hablar de la época. Me parece muy bien, porque así entonces tienes razón.

Es decir, así lo vamos a entender, así vamos a entender mucho mejor el fenómeno este de la poesía lírica en el mundo arcaico. Esta poesía, como digo, surge en el mundo, en la época arcaica de la cultura griega, por tanto, fundamentalmente, siglos VII y VI a.C. Es decir, es el periodo que hay entre los poemas homéricos, siglo VIII, vamos a entrar en precisiones de, digamos, mediados del siglo VIII y el siglo V. Fundamentalmente, como digo, siglos VII y VI. Bien, en este momento en Grecia, en el mundo griego, digamos, mejor dicho, se producen una serie de fenómenos sociales y políticos importantes, que son los necesarios para entender realmente esta poesía.

Estos fenómenos, en fin, son muchos. Yo aquí me voy a reducir solamente a unos pocos, pero evidentemente, como verás, de una enorme trascendencia ideológica e intelectual. Uno, por ejemplo, que puede parecer una tontería, es la codificación de las leyes.

Es decir, hasta ahora, la manera de aplicar la ley es la ley constitucional, que, digamos, se transmite de manera oral, y entonces no va a cambiar, no es que haya un replanteamiento de la legislación en absoluto, pero se escribe. Entonces, eso que puede parecer una cosa más o menos insignificante, es absolutamente importante, porque ahora sigue siendo la misma ley, pero ahora está escrita, y al estar escrita, ya no se puede cambiar. Ahora, es decir, aquí ya no es la transmisión oral, que entonces, cuando un señor le interesa, pues lo varía, en el sentido que a él le venga bien, cuando ese señor es el juez o el que determina la interpretación de la ley.

Cuando esa ley se escribe, aunque siga siendo la misma ley, automáticamente ya es igual para

todos, y es fija, y está ahí escrita. Eso, evidentemente, es una clara limitación al poder, digamos, absoluto de las clases superiores hasta este momento, que aplicaban la ley según les venía en cada momento. Pero ahora se escribe, y entonces, a partir de ahora, ya se sientan los pedales para que sea siempre la misma.

Bien, luego hay otras características, por ejemplo, se cambia la técnica guerrera, y eso que también puede parecer una cosa intrascendente para la poesía lírica, no es así. Es decir, ahora se cambia la técnica guerrera en diferentes aspectos, de un lado las armas, y de otro lado la táctica militar. Consecuentemente, lo que sucede es que ahora los ejércitos van a estar, digamos, van a estar soportados, van a llevar a cabo toda la labor militar, ya no una minoría selecta que se puede pagar un tipo de armamento muy caro, sino que al ser unas armas más ligeras, y radicalmente en consecuencia cambiar la táctica militar, la defensa, la defensa del país, la defensa de la ciudad de Atenas, o de la ciudad que fuera, va a estar cada vez más no en manos de esa minoría a la que nos venimos refiriendo, sino en manos de una creciente mayoría, que automáticamente va a ir tomando conciencia de su poder en la sociedad en la que vive.

Ya te puedes imaginar por dónde voy. Otro elemento importante es la gran colonización. Grecia en estos momentos tiene un excedente de población, hay crisis económica, y entonces se produce una gran colonización por todo el Mediterráneo.

Es cuando las naves griegas surgan todo el Mediterráneo y llegan pues desde Asia Menor hasta España. Entonces eso lógicamente va a desarrollar pues de una manera importante la industria y el comercio. La industria de todo lo que se exporta, sobre todo aceite, y la cerámica consiguiente para exportar ese aceite, y eso igualmente desembocará en un auge del comercio.

Todo esto va a hacer aparecer una nueva clase social, que hasta este momento no existía, que es la clase media, la clase burguesa. Y claro, la situación sociopolítica, como verás, cambia de raíz si la enfrentamos al viejo esquema social de los poemas homéricos, de los héroes, de los grandes aristócratas. No es que estos desaparezcan de un plumazo, claro, pero la realidad es totalmente distinta.

Se produce por tanto, digamos, un rompimiento y la consiguiente crisis de los valores antiguos y aparecen unos nuevos valores. Ese es lo maravilloso de la época arcaica, porque es lo que en el fondo son los cimientos de eso que todo el mundo no es tan bonito, la época clásica, Pericles, el siglo de oro, Pericles y el siglo de oro, y el Partenón, y Atenas, y la tragedia, la tragedia griega, no hubiera existido si no se hubiese producido esa revolución intelectual de la época arcaica. Por eso yo me refería que es un mundo maravilloso.

Y ahora van a aparecer dos grandes grupos políticos enfrentados, cosa que hasta ahora no existía. De un lado está, por supuesto, el grupo político tradicional, de corte básica, corte aristocrático, en el que digamos la bondad, no, ese es un término que nosotros entendemos moralmente, digamos la valía, digámoslo en griego, la areté, que es como se dice en griego, la

areté, es decir, la valía personal, ahora ya no es una cuestión que se da por naturaleza, que la pasan los padres a los hijos, que evidentemente es el dogma de toda buena aristocracia que se precie, sino que ahora, bueno, este grupo no me quiero, no quiero complicarlo, está hablando de la corriente ideológica de corte tradicional, en la que, como digo, la valía se basa en esa herencia que se transmite por naturaleza, y donde evidentemente lo que se impone es una moral agonal, una moral de competición, de competitividad, que diríamos ahora, pero no por ninguna otra razón, sino porque ellos están convencidos de que como ellos son los nobles, son los que poseen esa valía, esa areté, son los que evidentemente, en toda situación de enfrentamiento, son los que van a salir ganando, están convencidos. Frente a esto, ahora va a surgir otro nuevo grupo individualista, en el que el elemento básico va a ser la razón, el racionalismo.

Entonces las características, podemos decir, son el individualismo, frente a la conciencia de grupo característica del grupo aristocrático, ahora el que, digamos, el importante es el individuo por su valía personal y que él mismo se va forjando. Esto incidirá lógicamente en el ideal de justicia, es claro que ahora el ideal de justicia será distinto, es evidente, ¿no? Y consiguientemente, en definitiva, lo que hay es una crítica demoledora de los valores tradicionales antiguos, de los viejos héroes homéricos aristocráticos. Ahora se pone en tela de juicio todos esos valores y aparece, aparecen unos nuevos planteamientos intelectuales.

Pues bien, lo maravilloso de la lírica es que se convierte en el vehículo de esta revolución intelectual. Bien, pues se ha hecho una descripción verdaderamente exhaustiva, yo diría casi pictórica, porque según lo comentabas, José María se me estaba imaginando en un cuadro toda esa descripción que has hecho, la verdad que, exacta. Pero una vez visto esto, ¿cómo surge la lírica desde el punto de vista literario, propiamente dicho, que es lo que vamos a desarrollar ahora? Sí, ya te entiendo.

Vamos a ver, bueno, efectivamente, esto que he dicho hasta ahora pues es un poco la enmarcación ideológica, podríamos decir, pero desde el punto de vista estrictamente literario, lo que es la poesía lírica, en fin, nada sale ex nihilo, eso ya lo sabemos desde hace mucho tiempo, ¿no? Nada nace de la nada. En el caso de la poesía lírica, es claro que antes de lo que de lo que llamamos lírica, y voy a añadir ahora un calificativo más para ir precisando, la poesía lírica literaria, antes de esto existía la poesía lírica popular, por tanto anónima, por tanto prealfabética, es decir, oral, al ser oral consiguientemente modificable de un ejecutante a otro, puesto que es anónima, es decir, nadie dice eso lo he hecho yo, sino que se transmite, se transmite oralmente, entonces cuando un señor lo está nuevamente recitando, pues puede introducir las variaciones que quiera sin problemas de autoría, porque esa poesía no es de nadie. Y además tiene otro calificativo importante, esta poesía, como digo, oral preliteraria, que es fundamentalmente ritual, es el instrumento, o digamos también la vía, o la forma literaria y oral que se utiliza en los rituales.

Entonces hay toda una, según sea el ritual, lógicamente hay toda una variante de esta poesía, hay cantos a los dioses, cantos de alabanza, himnos quiero decir, hay cantos de, hay peanes,

los cantos famosos de victoria, hay cantos de duelo, el treno, en ritos funerarios, hay cantos, por ejemplo, de recogida de la cosecha, en estos cantos típicos de los rituales agrarios, he hecho, por ejemplo, en el, no lo he traído, pero bueno, eso cualquiera lo puede ver, en Ilíada 18, 567 y siguientes, por ejemplo, hay un delicioso, hay una deliciosa canción de la cosecha, que se llama el lino, por el dios, y entonces es muy bonito, yo aconsejo que en un momento se lea, para que se vea lo que es un canto popular, con un origen claramente ritual, y por ejemplo, pues qué sé yo, de estos hay derivaciones, convirtiéndose en canciones de juego, hay una canción, la canción Samia, por ejemplo, de la Iresione, que es, bueno, es semejante a esas canciones que cantábamos todos de pequeños en la cruz de mayo, te acuerdas, cuando íbamos casa por casa, con la cruz de mayo, pidiendo una especie de aguinaldo, vamos a decir, pidiendo una propinilla, por eso decíamos de la cruz de mayo, bueno, pues conservamos un texto que es semejante, la canción de la Iresione, dice, por ejemplo, hemos llegado a la casa de un hombre muy poderoso, que mucho poder tiene, muy alto habla, siempre dichoso, abríos puertas vosotras mismas, pues riqueza entrará mucha, y con riqueza, dicha floreciente paz benigna, llegan los niños cantando, para que le den una propinilla, cuantas las hijas hay, llenas estén, y que la masa desborde de la artesa, como un gorro, ahora una papilla de cebada, deliciosa de ver, con granos de sésamo, y que la mujer de vuestro hijo, se os acerque desde su silla, mulos de fuertes patas, la traen a esta casa, y teja su tela, caminando sobre ámbar, volveré, volveré todos los años, como la golondrina, estoy en el vestíbulo, con los pies descalzos, ea, trae algo pronto, dicen los niños, al ama de casa, que les ha abierto la puerta, es una canción popular, digamos, no es la lírica literaria, seria, se suda, pero evidentemente, ahí está el arranque, esto va a aparecer, como digo, en el siglo fundamental, final del octavo, y luego ya, de manera definitiva, en el séptimo, y claro, está un elemento importantísimo, será, que ahora ya lo tenemos muy en cuenta, la aparición de la escritura, ahora ya, claro, se escribe, y entonces sí que los autores podrán decir, escribirlo personalmente, esto lo he compuesto yo, ya no es poesía oral y popular, y en esto hay un elemento importante, que sí quería destacar, que es el concepto de poeta, el concepto de poeta en esta época, es decir, el señor que compone esta poesía literaria a la que me estoy refiriendo, es un hombre que tiene una importancia especial, me explico, hasta ahora, los que han compuesto, los poetas que han compuesto los poemas de corte homérico, poesía épica, son a Edo, son personajes más o menos anónimos, y bueno, simplemente, pues como ya vamos a entrar ahora, estamos hablando de lírica, no de épica, ya sabemos que es una poesía que se pasa de unos a otros, no es tan individualista y personal como la lírica, desde el punto de vista de la creación. Pues bien, los poetas líricos son conscientes de su realidad, entonces ponen constantemente lo que decimos en griego la esfragis, es decir, el sello, diciendo eso es mío, y otra cosa, una característica para mí importantísima, que es que ahora el poeta es un hombre que es consciente de que él es, digamos, el intelectual o el sabio del momento, su función es, digamos, abrir los ojos a los problemas y ponerlos de manifiesto, digamos, es lo que nosotros diríamos en la sociedad actual, es el intelectual, y él es consciente de eso. Por ejemplo, voy a leer un poema que es muy divertido, vamos divertido, a mí me hace reír, porque es la primera, en mi opinión, es de genófanes, ya es el sexto bien entendido, pero para que se vea bien lo que es el concepto este de intelectual.

Es la primera crítica que se hace, por lo que yo sé, en la historia del mundo, no sé si a lo mejor en algún otro centro cultural, pero de lo que yo sé es la primera vez que hay una crítica del sufrido intelectual, que gana poco y que tiene, se puede permitir pocos lujos materiales, porque el ser intelectual es poco rentable, y que entonces se lamenta de su situación frente al éxito social y económico del deportista, un tema en este momento es bien actual. Todos decimos, le decimos a los hijos, pues deberías de meterte a, le decimos, a un deporte, que parece ser la manera de realmente adquirir una solidez económica. Pues bien, genófanes hace muchísimos años, muchísimos, nada más que desde el siglo sexto antes de cristo, y compuso una elegía que decía, bien, empieza diciendo, dice, él se lamenta, como digo, de su situación, él que es el auténtico intelectual, se lamenta frente a los ganadores de las competiciones olímpicas, de los juegos olímpicos, de los que ganaban en la carrera o en las diferentes pruebas de las olimpiadas.

Dice, si por la rapidez de los pies, la victoria uno alcanzase, o compitiendo en el pentatlón, donde el recinto de Zeus, junto a las corrientes del río de Pisa en Olimpia, o bien luchando, o también doliente aptitud para el boxeo teniendo, o bien la terrible contienda que llaman pancracio, para los ciudadanos sería más famoso de contemplar, y provedría manifiesta en los certámenes alcanzaría, y sustento tendría de las propiedades públicas de la ciudad, y un regalo que le sería un tesoro, o bien incluso con los caballos, todo esto conseguiría, aunque no es digno como yo, pues mejor que la fuerza de los hombres y de los caballos, es nuestra sabiduría, más arbitrariamente en mucho esto es considerado, y no es justo anteponer la fuerza a la verdadera sabiduría, pues ni aunque un buen boxeador hubiera entre la población, ni aunque en el competir en el pentatlón, ni en la lucha, ni siquiera en la rapidez de los pies, lo que precisamente es estimado lo primero de cuantas acciones de fuerza hay en el certamen de los hombres, no por ello en efecto, dentro de un mejor gobierno estaría la ciudad, y pequeño deleite para la ciudad habría en esto, si alguien compitiendo venciese junto a las riberas del río de Pisa, pues no engorda esto, los fondos de la ciudad. Creo que es un claro ejemplo de lo que se entiende un poeta como intelectual, y él se lamenta de no tener el éxito social y económico de los campeones olímpicos, pero la vida se repite. No se ha inventado nada nuevo.

Si os habéis incorporado tarde a escuchar este espacio, os comentaré que estamos en aula de filología, está con nosotros el catedrático de filología griega en la UNED, José María Lucas de Dios, y estamos hablando de la poesía lírica griega, un mundo entre lo colectivo y el individual. José María, todos conocemos, al menos de oídas, un bosque de nombres de poetas griegos, los más sonoros, pues Safo, Píndaro, Arquíloco, etcétera. ¿Por qué no nos haces una estructura de distintos tipos de poesía? ¿Te parece? Sí, sí, sí, muy bien, pero vamos, de todas maneras, no querría estrenarme mucho en esto, porque eso es algo mucho más conocido, está en todos los libros, son ya las típicas variantes o tipos y subtipos dentro de la poesía lírica.

Lo que me importaba destacar era esto que he dicho hasta ahora, de cómo la poesía lírica en el mundo griego, en el mundo griego arcaico, es ese producto entre lo colectivo y lo individual. Eso es lo que fundamentalmente quiero que se mantenga como idea principal hoy. Por supuesto que hay toda una serie de tipos y de subtipos.

De un lado está la poesía ímnica de tipo examétrico, los llamados himnos américos, aunque no son de Homero, que son himnos a dioses. Luego está la poesía elegíaca y llámbica, que es una poesía muy importante. La temática fundamental son los motivos parenéticos, es decir, de exhortación, no exhortación a la guerra, exhortación a la política.

Es un contexto nada individual, como es evidente. Tanto el uno como el otro. Luego está la sátira, la sátira social y sátira personal, pero también sátira social.

Pienso en Arquíloco, pienso con sus poemas, que se pueden leer en español, donde censura el prototipo del aristócrata y del soldado antiguo, a lo que me he referido antes. O Semónides con su sátira de las mujeres, el llambo número 8. Otra temática importante dentro de este apartado de la poesía elegíaca y llámbica son las reflexiones personales sobre la vida humana, sobre la futilidad, sobre la muerte. Luego están siempre los motivos eróticos, también en la elegía y en el llambo.

Algunas veces se dice que la elegía es la poesía mortuoria, de los dísticos elegíacos típicos del epigrama funerario. No es cierto. Tiene un espectro temático enormemente amplio, y entre ellos por supuesto están los epigramas funerarios, claro que sí, por supuesto.

Entonces he hablado como digo de la poesía ímnica, de la poesía elegíaca y llámbica. En tercer lugar estaría la poesía mélica, que es la que nosotros sí podía estar más próxima a lo que tradicionalmente entendemos por poesía lírica, es decir, la poesía individualista. Ahora la elegíaca y la llámbica se canta al son de la flauta, por lo tanto tiene que haber un flautista y un poeta.

Ahora la lira, la poesía melica que se canta al sol de la lira, de ahí lo de lírica que se ha interpretado siempre, pues lo puede hacer el mismo ejecutante, es el propio poeta. Y en el contexto social aquí ya son fiestas privadas, donde fundamentalmente el simposio, el banquete de un grupo y su jefe que es el que canta y el poeta. Ahí está la figura de Alceo, por ejemplo, con sus temas políticos, económicos, eróticos igualmente.

Y dentro de esto también al lado de Alceo está Saffo. Este es un personaje, claro, polémico, como todos bien sabemos. El amor sáfico, el lesbianismo, se llama así porque Saffo y Alceo viven en la isla de Lesbos, de ahí viene esto, como es bien sabido.

Entonces, ¿qué es el círculo sáfico? Ese es un problema difícil. Ha habido posturas encontradas desde la propia antigüedad, pero no me voy a remontar, es una historia tan lejana. En la época contemporánea dos posturas extremas, que yo veo ambas equivocadas, son las sustentadas por este famoso novelista Pierre Louis, un novelista francés de final del XIX, que dijo que el círculo es que Saffo y su círculo, aquello era casi un lupanar, aquello era un mundo de pasiones y de sexo.

Frente a ello reaccionó violentamente un sesudo filólogo alemán llamado Ulrich von Wilamowitz, diciendo que Saffo y su círculo era un pensionado de señoritas. Claro,

evidentemente también estaba equivocado. Es el típico círculo de mujeres, el círculo cerrado y, consiguientemente, Saffo, que es la que permanece siempre allí porque las otras son señoritas cuya educación se encargaba a Saffo y después salían de allí y se casaban con señores importantes de Lesbos o de otras islas.

Mientras que Saffo es la que queda y, evidentemente, en Saffo hay un claro indiscutible trasfondo amoroso y sexual. Por ejemplo, si leemos este texto, es claro lo que es la reacción de los celos, celos ante el abandono de una mujer. Saffo tiene celos porque una mujer la abandona.

Lo leo y entonces quedará claro lo que digo. Dice, me parece igual a los dioses aquel varón que está sentado frente a ti y a tu lado te escucha mientras le hablas dulcemente y mientras ríes con amor. Ello en verdad ha hecho desmayarse a mi corazón dentro del pecho, pues si te miro un punto mi voz no me obedece, mi lengua queda rota, un suave fuego corre bajo mi piel, nada veo con mis ojos, me zumban los oídos, brota de mí el sudor, un temblor se apodera de mí toda, pálida cual la hierba me quedo y a punto de morir me veo a mí misma, pero hay que sufrir todas las cosas.

El texto está roto, no conservamos la continuación. Es decir, esta reacción de Saffo ante el abandono de una de sus muchachas es, evidentemente, una relación absolutamente amorosa, sexual y creo que eso es indiscutible. Yo creo que por ahí es por donde hay que interpretar el círculo sáfico.

Dentro de ese contexto es igualmente Anacreonte, del que conocemos todos esos poemas del vino, del viejo enamorado eternamente. Y en cuarto lugar estaría la lírica coral, como último gran grupo, en el que es un coro, ya lo dice el título, el que la lleva a cabo. Y hay desde poesía coral de corte narrativo, fundamentalmente este ciclo, hasta la lírica de todos bien conocida de Simónides, de Paquílides y de Píndaro.

Es decir, esos poemas corales que son cantos de victoria, de homenaje a los que han vencido en los Juegos Olímpicos, los famosos epinicios de Píndaro, de los que sí conservamos un buen número de poemas, en los que se cantaba, en la más pura orientación tradicional y aristocrática, la valía de estos campeones olímpicos. Esta es un poco la visión de estos cuatro tipos de la lírica, de la poesía lírica arcaica, y en el que, un poco como colofón, yo querría destacar esa idea primordial del título, que la poesía lírica en el mundo griego, sobre todo arcaico, vuelvo a poner énfasis en eso, es una poesía de colectiva e individual. Es mucho más rica y siempre en vehículo de las nuevas inquietudes personales y colectivas e intelectuales de la época.

Esa es la idea primordial que hoy querría destacar aquí. Muy bien, pues yo creo que ha quedado patente en todo el programa la idea que pretendía el profesor, el catedrático de filología griega en la UNED, José María Lucas de Dios. José María, el tiempo nos traiciona y nos dice que tenemos que terminar aquí, pero no me quiero despedir sin agradecerte tu participación en este espacio y tu conversación tan amena como agradable e interesante.

Gracias por estar aquí. Gracias, Miguel. Gracias a ti.

Con la exposición del catedrático de filología griega en la UNED, José María Lucas de Dios, acerca de la lírica griega antigua, un mundo entre lo colectivo y lo individual, terminamos hoy el espacio Aula de Filología, programa que volverá a estar de nuevo con todos ustedes el próximo lunes a partir de las ocho y media hora peninsular. Por nuestra parte, nada más. Muy buenas noches y gracias por la atención que nos han prestado.

En el tiempo de la UNED corresponde ahora el turno a Revista de Geografía e Historia.